

LOS SUELOS SON LA BASE PARA LA VEGETACIÓN

Un suelo fértil sostiene el crecimiento de las plantas al proporcionarles nutrientes, actuando como un tanque de retención de agua y sirviendo como sustrato en el que las plantas pueden echar raíces.



La vegetación, la cobertura arbórea y los bosques previenen la degradación del suelo y la desertificación al estabilizarlos, mantener el agua y el ciclo de nutrientes y reducir la erosión hídrica y eólica.

SUELOS Y CULTIVOS

La seguridad alimentaria y la nutrición dependen de suelos sanos.

El contenido de nutrientes de los tejidos de una planta está directamente relacionado con el contenido de nutrientes del suelo y su capacidad de intercambiar nutrientes y agua con las raíces de la planta.



El agotamiento de los nutrientes ocurre en los sistemas de agricultura intensiva y está vinculado a la práctica del monocultivo.

La rotación de cultivos es fundamental para la preservación y, en última instancia, la mejora de la salud del suelo.

Los cultivos protegen el suelo contra los agentes que lo erosionan (p. ej. agua y viento) y mejoran la estructura del suelo con:



el enraizamiento



enriqueciendo los nutrientes del suelo, al aportar materia orgánica



estableciendo relaciones simbióticas con las bacterias del suelo

SUELOS Y PASTOS

Las hierbas que se encuentran en las zonas de pastoreo protegen el suelo contra la erosión del suelo y dan soporte a las actividades biológicas del suelo.



El sector ganadero proporciona alimentos e ingresos a 1 000 millones de personas pobres.



Un 26% de la superficie terrestre está ocupada por tierras de pastoreo

El pastoreo y el pastoreo excesivo eliminan la cobertura del suelo, favoreciendo la erosión y la reducción de importantes funciones del suelo, como la regulación del clima.

El tipo de hierba y la rotación de los pastos ayudan a mantener el sistema del suelo en funcionamiento.



Al seguir aumentando la demanda mundial de carne y productos lácteos, la protección del suelo y la conservación de los pastizales se hacen aún más importantes.

SUELOS Y BOSQUES



Los bosques proporcionan sustento a más de 1 000 millones de personas y son vitales para la conservación de la biodiversidad, el suministro de energía y la protección del suelo y el agua.

Los bosques capturan casi 1/3 del total del carbono en los ecosistemas terrestres.

Está previsto que crezca el uso de biocombustibles sólidos, incluyendo la madera, lo que junto con la expansión de tierras agrícolas amenazarán la capacidad de los suelos forestales de actuar como sumideros de carbono en el futuro.

Como resultado de la conversión de bosques y pastizales autóctonos en tierras de cultivo...



... la capacidad del suelo para actuar como sumidero de carbono puede disminuir entre 20-40%

La gestión sostenible del suelo es importante para abordar la creciente demanda de alimentos que conlleva el crecimiento demográfico.